

# PALABRA DEL DÍA



“Aunque ande en valle de  
sombra de muerte, no temeré  
mal alguno, porque tú estarás  
conmigo; tu vara y tu cayado  
me infundirán aliento.”

**Salmo 23: 4**

Algunos de nosotros hemos  
atravesado el oscuro y terrible  
desfiladero de “la sombra de  
muerte” varias veces, y  
podemos dar testimonio de que  
sólo el Señor nos habilitó en  
medio de sus salvajes  
pensamientos, sus misteriosos  
horrores y sus terribles  
depresiones.

El Señor nos ha sostenido y nos ha guardado por encima de todo temor real del mal, aun cuando nuestro espíritu hubiere estado abrumado.

Hemos sido estrujados y abatidos, sin embargo, hemos vivido, pues hemos sentido la presencia del Grandioso Pastor, y hemos tenido la confianza de que su cayado impediría que el enemigo nos propinara un golpe mortal.

Si el tiempo presente fuera  
oscurecido por las alas de  
cuervo de una gran aflicción,  
debemos glorificar a Dios por  
medio de una tranquila  
confianza en Él.